



**Produce una cierta reconciliación con la actividad periodística comprobar el debate que ha suscitado un texto tan complejo, con más de tres mil quinientos comentarios y veinticinco mil ‘compatir’ a través de las redes sociales**

**“Las ideologías ateas** han sido una parte integral de los regímenes totalitarios”, según subraya el filósofo **John Grey** en un largo artículo publicado en *The Guardian*, titulado [¿Qué asusta a los nuevos ateos?](#) El filósofo, que se declara él mismo ateo (pero no “ateo misionero”), rompe algunos lugares comunes de cierta publicística, como considerar que la violencia y la intolerancia proceden de las religiones, y que ciencia y ateísmo van juntas.

**Grey constata que** aunque los ateos militantes busquen fundar sus valores liberales en la ciencia, en realidad ni la lógica ni la historia demuestra que existan esas conexiones entre ateísmo, valores liberales y ciencia. No hay razones, por tanto, para pensar que eso funcione hoy, como no funcionó en otras épocas: precursores ideológicos del nazismo, como el biólogo alemán **Ernst Haeckel**, muy hostil a la tradición judeocristiana, fundaron sus ideas en una supuesta ciencia y dieron lugar a valores tan poco liberales como el racismo y la eugenesia.

**En realidad, aunque** no lo quieran admitir, los valores liberales que profesan esos ateos (igualdad humana, autonomía personal) tienen su fundamento no en la ciencia sino en el monoteísmo. Es más: según Grey, el liberalismo moderno es la encarnación secular de la religión judeocristiana.

Como nota marginal: produce una cierta reconciliación con la actividad periodística comprobar el debate que ha suscitado un texto tan complejo como el de Grey, con más de tres mil quinientos comentarios y veinticinco mil “compatir” a través de las redes sociales.

**Diego Contreras**